

# PARALIZADA LA BABCOCK WILCOX

BILBAO. (PUEBLO.)—Los cinco mil trabajadores de Babcock Wilcox enviaron ayer al Consejo de Ministros el siguiente telegrama: «Solicitamos del Gobierno pronunciamiento sobre situación de BW. Esperamos que el Gobierno no comparta la opinión del ministro de Industria. Peligro de pérdida irreversible de mil puestos de trabajo. Medida peligrosa en el terreno político y social.» Simultáneamente, los trabajadores acordaban el paro total de la fábrica, asamblea a las nueve de la mañana de hoy y bloqueo de la salida de materiales.

Estas medidas fueron aprobadas por la asamblea de trabajadores, después de analizar el contenido de un informe entregado a sus representantes por el ministro de Industria, el subsecretario del Departamento y el director general para Industrias Siderometalúrgicas, en el curso de una reunión celebrada el martes.

En el citado informe —señala el comité de fábrica— se amenaza a los trabajadores con un plan contrario a sus intereses, que supone, en primer lugar, la venta inmediata de la fábrica de productos siderúrgicos, «para la que ya existe un comprador vizcaíno, cuyo nombre no se dio a conocer». Los trabajadores han señalado en repetidas ocasiones que ésa era precisamente la parte más rentable de la empresa.

Según el informe entregado por Industria, un grupo de bancos estaría dispuesto a financiar la operación de compra de productos siderúrgicos, mientras otro grupo podría apoyar a la BW con un préstamo de mil millones de pesetas.

El plan prevé el despido de 900 personas durante el año 78 y la regulación de empleo, con reducción de jornada para 2.500 trabajadores. El informe señala, además, que el endeudamiento de la empresa «es superior al doble de lo que se ha comunicado a los trabajadores», pues supera los 9.000 millones de pesetas.

Por último, el plan opta por la puesta en marcha por parte del Gobierno de la acción concertada que tenía acordada con la BW, y que, una vez «recuperada la imagen de la empresa, un grupo de bancos correría con los riesgos financieros de la nueva empresa Babcock Wilcox».